

Para la Fraternidad de Estudiantes Evangélicos de la Universidad de P. R. esta Navidad se celebra de un modo especial con el nacimiento de este vocero del estudiante cristiano. Hace tiempo hemos visto la necesidad de este órgano de opinión y de expresión evangélica universitaria.

Por un lado el programa académico de la Universidad cargado de contenido y con una incalculable serie de exámenes, resta tiempo a la vida de comunión social y espiritual que debe privar, con abundancia, en nuestro grupo. Además del programa la planta física de nuestra Alma Mater hace un tanto difícil la reunión frecuente del estudiantado. Necesitamos de un órgano que sea estímulo, programa, incentivo y lazo de hondo arraigo entre el estudiantado evangélico.

For otro lado, repasando el fichero de nuestra fraternidad venos los nombres de nuestros graduados. Unos en Ponce, en Humacao; otros en Estados Unidos. Casi todos miembros activos, fructiferos en las iglesias y en las comunidades dónde sirven. Cristianos con experiencia cristiana ven muy idos los tiempos en que la juventud se avergonzaba de ser religiosa, de ser cristiana. Saben que en el dédalo de los innumerables problemas de hoy, el más serio de ellos es el problema del hombre. Egoísta en el placer o en el temor, se ha buscado a sí mismo. Con orgullosa autosuficiencia pehsó resolver todos los problemas con razón y ciencia, y a poco se halló en la Guerra Mundial (Continua en la página 10)

('Viene de la Página 1)

de la que únicamente salió sin tacha y sin mácula el caballero "nuastro Señor Jesucristo", al decir de Shaw. Nuestros jóvenes saben que Cristo es la contestación a los problemas de hoy.

Pero llenos de entusiasmo les falta, a veces, paciencia. Quieren cambiar la iglesia o su comunidad, en un sólo día, olvidando que toda conquista de espíritu es lenta, pero segura en sus procesos. Y porque vemos esos problemas, y porque necesitamos conservar los lazos que unen a los fraternos evangélicos, estudiantes y graduados, eflor y fruto— es que surge a la vida este boletín, "CHRISTUS VICTOR".

Como nuestro Señor, nace en la alegre Mavidad, aunque en humildísima cuna mimeográfica. Y nace en la Navidad, que es época de dar, no de recibir. Nace en la Navidad, cuya misma esencia está en Dios -que de tal manera amó al nundo que dió.....

su más rico dón.

Cierto es que hemos hecho esta época un tanto nercantilista. Cierto es que hacemos, a veces, regalos verticales, de abajo para arriba, regalando a los que tienen más, que no lo necesitan, y

que quizás lo pueden devolver.

A pesar de haber venido a menos quede el hecho que la Navidad es época de dar. De pensar en los demás. En ella nace nuestro Boletín fraterno. Aspirar a dar, a servir. Aspira coadyuvar a la formación de una conciencia cristiana en la juventud. Es la Navidad época de drear lazos que unen y que inspiran. Que en esos lazos nazoa una nueva solidaridad entre el estudiantado y los graduados de la juventud evangólica universitaria, para mejor servir a nuestro pueblo y al Reino de Dios.

Domingo Marreroll